

EL GIRO FEMINISTA. CLITEMNESTRA EN *AGAMENÓN* DE ESQUILO

Marcela Ristorto

Instituto de Estudios Críticos en Humanidades
Universidad Nacional de Rosario
mristor@gmail.com

Resumen: En este trabajo, a partir de las opiniones de los personajes masculinos sobre Clitemnestra en *Agamenón* de Esquilo, busco reflexionar sobre las diferencias de género a partir de las propias conceptualizaciones de los filósofos griegos y no solamente a partir de los estudios feministas. En la Atenas del siglo V los hombres/los machos son los que mandan porque poseen *andreia*; las mujeres están excluidas de la vida democrática ateniense. Teniendo en cuenta estas ideas sobre el papel subordinado de las mujeres, se analizará caracterización de la heroína como una mujer que posee *andreia*, que actúa y toma decisiones tras una deliberación. Clitemnestra se presenta como un agente que actúa según sus propias determinaciones y persiguiendo su propio interés.

Palabras clave: Esquilo, Aristóteles, Clitemnestra, giro feminista.

Abstract: In this paper, according to the opinions of the male characters about Clytemnestra in Aeschylus' *Agamemnon*, I seek to reflect on gender differences based on the conceptualizations of Greek philosophers and not only based on feminist studies. In 5th century Athens, men/male are the ones in charge because they have *andreia*; women are excluded from Athenian democratic life. Taking into account these ideas about the subordinate role of women, the characterization of the heroine as a woman who possesses *andreia*, who acts and makes decisions after deliberation, will be analyzed. Clytemnestra is presented as an agent acting according to her own determinations and pursuing her own interest.

Keywords: Aeschylus, Aristotle, Clytemnestra, feminist turn.

La filología y la crítica literaria no solo se interpusieron entre la antigüedad y nuestra valoración de los textos, sino que además contribuyeron en cierta medida a generar los estereotipos de género. Por este motivo, la aproximación de Giulia Sissa (2021) puede ser fructífera, ya que plantea la necesidad de reevaluar el valor ético y político de la agencia femenina. Sissa (2021, pp. 15 ss.) señala que las reflexiones sobre la diferencia de género se plantean en el marco de la *πόλις*. La democracia ateniense era esencialmente “androcéntrica”, es decir, las diferencias de género la constituyen permitiendo así excluir a las mujeres de la vida política. Con el objetivo de entender la lógica de la cultura democrática, se debe recurrir a textos prescriptivos, es decir, los filósofos, los “científicos”, los médicos que refieren a los saberes que examinan a las hembras (Platón, Aristóteles, corpus hipocrático). Entre estos textos prescriptivos también deben considerarse los que analizan y regulan la actuación de los *andres* (Platón, Aristóteles). Y, finalmente, se debe recurrir a los testimonios proporcionados por los discursos de los oradores y las obras poéticas. Es esencial el análisis del discurso trágico, ya que de algún modo la tragedia pone en evidencia esta lógica, la subvierte, problematizándola.

La *andreia* es el término con el que se designa la excelencia del ciudadano hoplita. Según la concepción griega, esta excelencia solo la poseen los hombres (*andres*), quienes están dotados de *θυμός* (pasión o ardor). Y es precisamente gracias a este *θυμός* que los *andres* poseen *andreia*, son viriles. En *Investigación sobre los animales* (608 a 22b 20), Aristóteles sostiene que el *θυμός* es una cuestión de calor (*to thermon*), así en todas las especies vivas los machos tienen *θυμός*, son calientes, y por eso poseen coraje, pueden soportar las adversidades y están llenos de determinación. En cambio, las hembras son húmedas, frías, son menos fogosas (*athumotera*) y cobardes. Como no poseen coraje generalmente son propensas al desánimo, a la desesperación

y carecen de la determinación necesaria para actuar. Sin embargo, en *Parte de los animales* 648^a 1-11, Aristóteles señala que para contrarrestar esta falta de fogosidad, de “virilidad”, las hembras de todas las especies son más inteligentes que los machos.

En *Ética Nicomáquea* (1116 b), Aristóteles señala que, gracias al *thumos*, la *andreia* predispone a actuar, bien o mal. Como las mujeres carecen de *thumos*, su capacidad de actuar es casi nula. Además, Aristóteles (*EN* 1260 a 7- 24) afirma que la función deliberativa (*to bouleutikon*) de una mujer no tiene autoridad (*akuron*). De este modo, aunque las mujeres sean perfectamente capaces de deliberar, no pueden ejecutar sus decisiones, ya que su facultad deliberativa carece de poder. Esta carencia de autoridad se relaciona con la capacidad de dirigir (*to hegoumenon*), de llevar a cabo una acción una vez que se ha tomado una decisión. El hombre (*aner*) primero elige un curso de acción, anuncia a sus seguidores lo que ha decidido, lo que va a hacer y ordena lo que los demás que deben hacer (*EN* 1259b1; *Pol.* 1328 a). así, según la opinión de Aristóteles, opinión compartida por otros pensadores, así como también por las concepciones populares, la mujer era considerada un agente con capacidad limitada y por ello a ocupar un lugar subordinado en la sociedad solamente por su falta de *thumos*, es decir, por su fisiología.

En el presente trabajo solamente se esbozará un análisis del personaje de Clitemnestra en el *Agamenón* de Esquilo, centrándonos exclusivamente en la descripción que hacen de ella los personajes masculinos (el vigía y los ancianos del coro). Teniendo en cuenta estas ideas sobre las diferencias de género y sobre el papel subordinado de las mujeres, se analizará la caracterización de la heroína como una mujer que posee *andreia* la única cualidad realmente valorada por toda la comunidad, siendo además la excelencia que permite actuar, es decir, ejecuta lo determinado tras una deliberación. Clitemnestra se presenta como un agente que

actúa según sus propias decisiones y persiguiendo su propio interés.

El Vigía (en el prólogo) la presenta como un personaje viril (10-11): ὧδε γὰρ κρατεῖ / γυναικὸς ἀνδρόβουλον ἐλπίζον κέαρ. (“Así lo ordena el corazón esperanzado de la mujer de resoluciones viriles”).

El verbo κρατέω remite a la noción de 'autoridad' (*kratos*) asociada especialmente con el poder dentro del hogar. El *oikos* era un sistema jerárquico, en el que es fundamental la subordinación de la esposa al esposo, de la mujer al hombre. La mujer, legal y socialmente, está sometida a la autoridad de un varón (padre, esposo o hijo). De este modo, al presentar a Clitemnestra como una mujer con autoridad, el Vigía está mostrando los conflictos de género y de poder que atraviesan toda la trilogía. Además, la reina es una mujer que adopta “resoluciones viriles” (ἀνδρόβουλος) en el ejercicio de su autoridad. De este modo, el accionar de Clitemnestra es presentado como un peligro para el orden establecido por el orden masculino.

En el primer episodio, cuando Clitemnestra aparece en escena, el coro dice (259-60)¹: “Vengo en honor a tu autoridad (*kratos*), Clitemnestra, porque es correcto honrar a la esposa de un gobernante, si el trono carece de un varón/macho”. En cierto modo, aquí la autoridad de la reina solo se debe a la falta de un 'varón/macho' que ejerza el poder. Sin embargo, la tragedia mostrará que Clitemnestra, con sus acciones y su discurso se posiciona como un agente político no meramente como un agente doméstico.

El corifeo, en el primer episodio, afirma (363-5): γύναι, κατ' ἄνδρα σὺφρον' εὐφρόνως λέγεις. (Hablas, mujer, con sensatez, como lo haría un prudente varón). El corifeo

¹ ἦκω σεβίζων σόν, Κλυταιμήστρα, κράτος·
δίκη γὰρ ἐστὶ φωτὸς ἀρχηγοῦ τίειν
γυναῖκ' ἐρημωθέντος ἄρσενος θρόνου. 259-260

claramente marca la polaridad genérica, ya que se dirige a la reina empleando el vocativo γύναι, pero reconoce que habla como si fuera un hombre. De estas palabras se puede inferir que la sensatez, la prudencia son cualidades eminentemente masculinas. Por otra parte, podría pensarse que, en una sociedad “androcéntrica” como la ateniense, estas palabras serían un elogio. Pero, en realidad, para la audiencia esta aseveración constituiría una señal de alarma.

Agamenón y toda la trilogía plantean reiteradamente dudas sobre la capacidad de Clitemnestra como agente. Así el coro, que afirma respetar la autoridad de la reina (258-60) y reconoce su habilidad discursiva (351), al mismo tiempo sostiene abiertamente que las mujeres son poco fiables, ya que son influenciadas más fácilmente por los sueños o por los pocos fiables rumores (485-87).

Clitemnestra acusa al coro juzgar su mente (*phrenas*, 277) como si fuera una niña². Siguiendo a Sissa (2021, p. 117; EN 1260 a 7-24), puede sostenerse que esta acusación de la reina se relaciona con la creencia de que:

... la fonction délibérative (*to bouleutikon*) d'une femme, d'après Aristote, est sans autorité (*akuron*). Contrairement aux esclaves, qui sont incapables de s'engager dans un processus décisionnel, et aux enfants qui peuvent le faire de manière incomplète, les femmes sont parfaitement capables de délibérer, mais elles ne savent mener à bien leurs décisions...

Por este motivo, con la llegada del heraldo y su relato, disfruta indicado la veracidad de sus palabras (590–92, respuesta a las palabras del coro en 479–84).

Sin embargo, más allá de las dudas expresadas por el coro, las palabras del vigía y del corifeo permiten ver que Clitemnestra posee *andreia*, ya que además de deliberar, puede llevar a cabo sus proyectos, tal como la planificación

² Te has mofado de mi inteligencia como si yo fuera una niña chica. / παιδὸς νέας ὡς κάρτ' ἐμωμῆσω φρένας.

y puesta en marcha el sistema de fogatas para anunciar la caída de Troya (281-328). Esta capacidad deliberativa es la que permite a la reina persuadir a Agamenón, para que camine través de los tapices para entrar al palacio. De hecho, lo envuelve con su discurso así como posteriormente lo envolverá con la túnica fatal (896-940).

Clitemnestra transgrede los roles de género, reconociendo que puede usar el engaño para lograr sus objetivos (1372-5) jactándose de haber asesinado a su esposo y expresando la alegría que sintió (1378-1394). El coro condena su audacia (1398-1399), mientras que Clitemnestra sigue presentando su acción como un acto de justicia (1401-1405; 1431-1437, 1498-1505).

En Atenas, la vida de la mujer estaba limitada a las actividades domésticas. Las mujeres no podían actuar en el espacio público, no podían hablar en la Asamblea ni en los tribunales de justicia. De hecho, poetas y estadistas señalan que el mejor adorno de las mujeres es el silencio. En este contexto, el uso del lenguaje de la reina, habilidad que reconoce el corifeo (363-5), es uno de los elementos que permiten ver cómo la figura de Clitemnestra es construida como transgresora, como una mujer poderosa. Como señala Goldhill (2004, p. 34) que una mujer aparezca en público como oradora implica presentarla como una mujer fuera de lugar, Clitemnestra lleva esto a un extremo. No sólo domina el escenario como la protagonista principal y más impresionante oradora de la obra, sino también es maestra del engaño y de la persuasión, es decir, experta en la manipulación del lenguaje que es el instrumento de su dominación.

Podría pensarse que el trágico permite una excepción de tal naturaleza, a saber, dotar a una mujer de *andreia*, porque la acción se desarrolla en el pasado heroico, más allá del espacio democrático. En cierta medida, la tragedia desafía y pulveriza el androcentrismo de la democracia. Es decir, mientras las atenienses reales siguen marginadas, en el

escenario las mujeres de la tradición mítico -poética se presentan como expertas en la acción, el pensamiento, la decisión, y la autoridad. No obstante, estas mujeres que deliberan, actúan, confirmaban los prejuicios y los temores de la audiencia de hombres atenienses. Sin embargo, la agencia femenina en la tragedia, a nosotros contemporáneos nos permite indagar en qué medida los problemas éticos representados en estos textos poéticos por las heroínas aportan visiones originales para la ética contemporánea. Esta indagación nos lleva a cruzar la lectura de los antiguos poetas y de los antiguos filósofos y oradores con el pensamiento de filósofos morales contemporáneos, tales como M. Nussbaum (2001) y J. Butler (2001). La investigación involucra estos hilos contemporáneos de la ética, pero propone un nuevo enfoque, que pone la agencia femenina y el comportamiento moral de las heroínas trágicas en el centro de interés.

Referencias bibliográficas

Butler, J. (2000). *Antigone's Claim: Kinship Between Life and Death*. New York: Columbia University Press

Fernández Galiano, M.; Perea Morales, B (2015). *Esquilo. Tragedias*. Madrid: Madrid. [1982]

Foley, H. (2001). *Female Acts in Greek Tragedy*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.

García Gual, C.; Pallí Bonet, J. (1992). *Aristóteles. Investigación sobre los animales*. Madrid: Gredos.

Goldhill, S. (2004). *Aeschylus. The Oresteia*, Cambridge: Cambridge University Press.

Headlam, W.; Pearson A. C. (2009). *Aeschylus. The Agamemnon*. Cambridge: Cambridge University Press.

Jiménez Sánchez-Escariche, E.; Alonso Miguel, A. (1992); *Aristóteles. Parte de los animales. Marcha de los animales. Movimiento de los animales*. Madrid: Gredos.

Lledo Ínigo, E; Pallí Bonet, J. (1998); *Aristóteles. Ética Nicomáquea. Ética Eudemia*. Madrid: Gredos.

Nussbaum, M. (2001). *The fragility of goodness: luck and ethics in Greek tragedy and philosophy*. Cambridge: Cambridge University Press.

Sissa, G. (2021); *Le Pouvoir des Femmes*. Paris: Odile Jacob.